

Montevideo, octubre de 1942.-

EL SENTIDO DE LA CONVERSION

No quiere fatigar a nadie con el relato de mis peripecias intimas, ya que generalmente no interesan mas que a uno mismo. Sin embargo, como voy a intentar anotar algunas observaciones que juzgo importantes acerca de la conversion, una exposicion totalmente abstracta implicaria un contrasentido. Una generalizacion quitaria sentido a una experiencia vivida, existencial, eminentemente concreta como es la conversion. Mi propia experiencia juega aqui una funcion puramente ilustrativa.

En ese lapso de inestabilidad intima de la adolescencia, se le ha llamado de periodo de denticion por su certa duracion en el comun de las gentes, la crisis de crecimiento espiritual, que se traduce en un inquisidor interrogatorio acerca del destino del hombre, del mundo y Dios, arrase en mi las ideas y topicos vigentes. Ninguno de ellos podia satisfacer el imperativo de verdad, y es que acaso nunca en la historia el hombre ha vivido desde ideas tan fragiles, tan "impresionistas". ¿Desde cuando las superficies son raices, fundamento de vida? Y la suprema ironia es que se auto-complace nuestra era en llamarse critica. ¿Critica? Es posible otorgar tal atributo a una humanidad positivista que desconoce la experiencia radical de despejarse, de ver como se arruinan los puntos de apoyo para vivir que se heredan denfundidos al extremo de tenerlos como la misma realidad, de verse conducida a una situacion de desamparo, de naufragio? La primera gran experiencia personal fue la dolerosa conciencia de la finitud, de la contradiccion, del precipitarse el mundo al absurdo, al sin sentido. Es cuando se aprende a mirar perplejo el vaiven de los hombres, vacios y tediosos en si mismos, sin tener nada que decir y parriende detras de las mas diversas cosas, a las que han transferido su alma. Los modernos no tienen nada que decir, y entances su lugar, su decir, lo ocupan las cosas, produciendose una inversion grotesca: las cosas estan animadas y los hombres inanimados. Las cosas ocupan el lugar de los hombres y los hombres el lugar de las cosas. De ahi que nuestro mundo este dirigido por el confort, el dinero, las maquinas, etc y no por los hombres. Y ellos son conscientes de tal situacion, ¿no les oimos decir "el peligro de la bomba atomica", como si la iniciativa estuviera en ese objeto? ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Esa actitud de espectador, ¿y el espectaculo una farsa?, se adquiere cuando se han perdido todas las recetas-guias para orientarse entre las cosas y los hombres. Y es tambien paradojicamente cuando el alma como la mano de un mendigo, vacia (vacía de vacíos) golpea en las puertas pidiendo ayuda. Ayuda que significa dar razon de ser. Pero ocurre que no todos los que dan son señores. Es el fugaz momento de decepcion y entusiasmo trunco con algunos impostores del absoluto, que se llaman por ej. pueblo, clase, nacion, arte. Ahora les llamaria los fariseos de lo divino. Pues exhiben una continencia, una esencia

corrupta como la del mismo hombre. ¿Como saltar de la propia insuficiencia, de la propia nada que es uno mismo, a otras y salvarse? Es esta conciencia menesterosa el primer triunfo de Dios y la primera derrota del mundo. Ese mirarse a uno mismo y no encontrar mas que un mendigo es la primera victoria de la verdad, tan cegalesamente escondida por los hombres. Ya San Agustin decia del hombre "eterno mendigo de toda solemnidad."

La mendicidad es el estado de pre-conversion. Es la consciencia de la pobreza, de no poseer nada, que se traduce en el pedir. Pero se tiene tal conciencia cuando se aspira a sobrepasarla. La indigencia que implica el pedir es el primer estisbe de plenitud, el principio de superacion, pues el cheque con el limite, con la envoltura de la finitud nos revela nuestro impulse esencial hacia el infinito. La mendicidad es el morir del hombre viejo, la agonia del tiempo y de todo lo que envuelve al tomarle sobre si y no dejarnos llevar por el. Es el momento en que se pisa el umbral de la trascendencia, pero nuestra voluntad de plenitud, que fracasa siempre en la realizacion mundana arruinada por las alternativas, no puede saltar por si misma mas alla del acontecer temporal. Pero lo importante es estar disponible, ser disponible. Solo asi es posible que una mano estreche la nuestra y nos eleve, llenando nuestra miseria actual. Y solo Dios por amor, moviendose desde su plenitud hasta nuestra indigencia, desde lo mas alto a lo mas bajo, convirtiendose de ser en siervo, es decir en mendigo para ser hermano, puede salvarnos y hacernos ser. Mendigo, no como nosotros por necesidad constitutiva, sino gratuitamente. ¿Que es Cristo sino el señor-mendigo que carga con nuestra mendicidad, con el tiempo, para vencerle y transfigurarle en el acto mismo de la muerte? Ante Dios no caben alternativas, como frente al mundo donde cada elección arruina infinitas posibilidades, donde elegir implica no elegir y excluir, abdicar de otras autenticas opciones, hecho que conduce a no pecos amantes de la libertad absoluta a no elegir nunca. Ante Dios solo cabe la disponibilidad, el ser pobres y estar abiertos sin la esclavitud de las cosas y las alternativas. Estas solo tienen vigencia en el mundo. Sustituir la disponibilidad por la alternativa es caer en el mas terrible de los errores y de las soberbias, pues el hombre no es Dios. El ateo es quien considera a Dios como una alternativa mas, y en ese considerar mismo le pierde.

¿Cual es el significado preciso de la conversion? El pase de mendigo a peregrino. La transfiguracion del mendigo en peregrino, que implica tambien el transfigurar el pedir en oracion. Dejar de ser mendigo para hacerse peregrino. Pues el peregrino siendo mendigo sabe hacia donde va, sabe que la puerta de la limesna esta solo en el Santo Sepulcro. Sabe que esta en el camino de lo eterno y no en el laberinto del tiempo.